

La tina, ¿instrumento típico de México?



En México los músicos ambulantes ejercen su oficio en espacios públicos y en negocios donde se permite que trabajen, como camiones, restaurantes y cantinas, lo cual se debe casi siempre a que a estos artistas —con su repertorio de piezas comerciales de moda— pocas veces se les reconoce como portadores de elementos tradicionales.

En ocasiones, la creatividad lleva a los músicos ambulantes tanto a la fabricación de sus instrumentos como a constituirse en hombres orquesta, donde un solo ejecutante maneja simultáneamente varios instrumentos. El uso de estos recursos musicales proyecta una imagen de originalidad, sobre todo cuando emplean objetos cotidianos. Aunque los instrumentos implementados así parecen creaciones completamente nuevas, no es raro que sean una faceta de la pervivencia de tradiciones culturales, donde nuevos materiales se integran al mismo principio acústico de modelos anteriores.

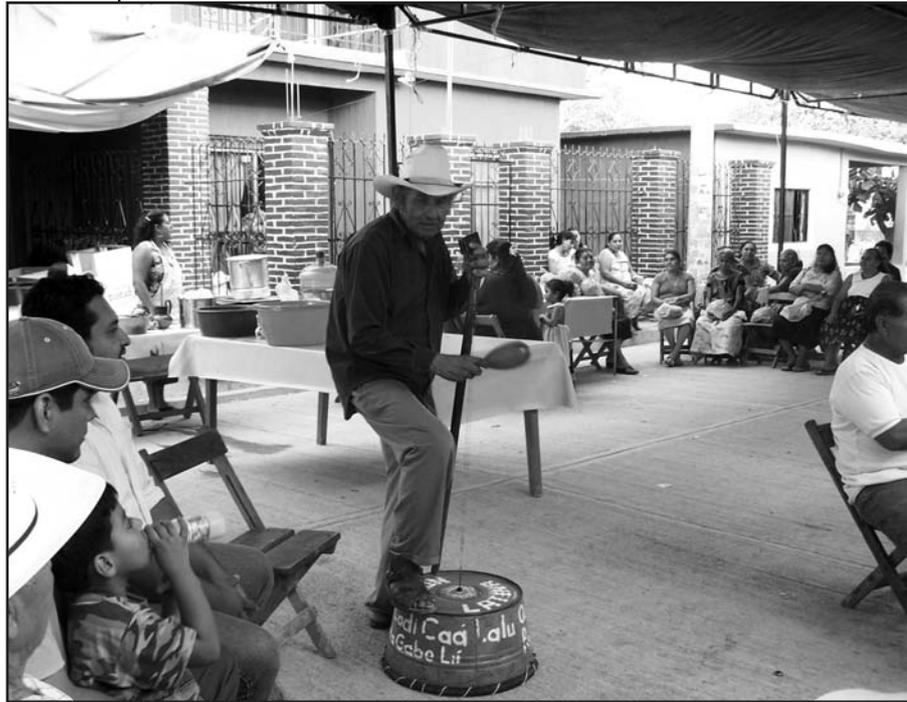
Un instrumento notable, autoconstruido y utilizado por músicos ambulantes, es un monocordio denominado *tina*, el cual constituye un bajo construido con un recipiente de lámina de hierro galvanizada, con una capacidad aproximada de 60 litros, al que se coloca una cuerda atada a un mástil y se ejecuta al mismo tiempo que una armónica de boca. A pesar de su aspecto espontáneo, es posible documentar un pasado, una transformación, así como situar regiones de empleo e identificar ejecutantes. Asunto que se aborda para México en la presente contribución, en la que se parte del mecanismo de control de los sonidos hasta llegar a los resultados obtenidos en entrevistas.

Tipos de cordófonos

Dentro de los recursos musicales actualmente más empleados, este tipo de instrumentos se divide en dos grandes grupos: los de marco, como el

* Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias, INIFAP-Sagarpa. [panchocamachom@hotmail.com]

arpa y la cítara que disponen de una cuerda destinada a cada sonido, y los de mástil, como el violín y la guitarra, en los que, para obtener distintas notas, se reduce la longitud vibrátil. Esta clasificación no abarca todas las posibilidades, pues en algunos casos el control de los sonidos se realiza mediante manejo de armónicos, como ocurre en muchos arcos musicales bucales y parcialmente en el berimbau; así como por cambios en el esfuerzo al que se somete a la cuerda, como ocurre con la *tina*. Aunque este último mecanismo se llega a emplear para dar efectos incluso en las guitarras eléctricas, es característico en instrumentos que tienen una sola cuerda, los cuales forman un grupo que aquí denomino “cordófonos de tensor” y corresponden a lo que Walley llamó instrumentos *inbindi*.¹



Constitución de los cordófonos de tensor o *inbindi*

Para entender el funcionamiento de este grupo es necesario describir su conformación característica, la cual incluye:

a) Caja de resonancia: con forma tubular o esferoide; puede ser cerrada, tener libre un extremo o disponer de orificios de salida. Va desde un agujero en el suelo hasta un cilindro o cuenco de diversos materiales.

b) Tapa: constituida por madera, lámina metálica o un parche tenso de piel, define una de las paredes de la caja, especialmente la superior. El material empleado debe ser elástico, de poco espesor y con una rigidez que permita incrementar la cantidad de vibración producida en la siguiente pieza.

c) Cuerda: es el elemento sonoro que el ejecutante hace funcionar mediante punteo o percusión. Puede estar formada por fibras vegetales, tejidos animales, alambres metálicos o sogas plásticas. Es frecuente que uno de los extremos de la cuerda se ate al centro de la tapa, mientras el otro necesariamente al siguiente elemento.

d) Tensor: es la pieza característica del instrumento, en tanto permite hacer cambios rápidos al esfuerzo longitudinal ejercido sobre la cuerda y, por tanto, producir distintos sonidos cuando se le puntea o percute. Como tensores se emplean dispositivos de palanca (vara o mástil apoyado), torno (clavija), jalón (manija o vara deslizante) o muelle (vara flexible arqueada).

e) Soporte: durante el funcionamiento del instrumento el músico emplea una mano para controlar el tensor, mientras la otra puntea o percute sobre la cuerda. En muchos casos, para evitar movimientos indeseables, el ejecutante dedica otra parte del cuerpo a sostener el instrumento, como pueden ser algunos dedos de la mano o con el pie sobre la caja, entre otras opciones.

Tipos

Los elementos que constituyen los cordófonos *inbindi* pueden estar dispuestos de varias formas y se definen en función de los siguientes tipos básicos, que se ilustran con ejemplos proporcionados por el propio Walley (cuadro 1).

a) *Premtal*. Instrumento de origen indio con resonador tubular de madera o bambú, que tiene un extremo cerrado por un parche de piel. La cuerda se ata por una punta al centro de este último y por la otra a un

¹ D. Walley, *Inbindis Around the World. Inbindi Home Page*, 2006 [http://walleymusic.com/inbindi/index.php] consultada en octubre de 2010.

**Cuadro 1. Resumen de las características de algunos cordófonos de tensor
(con base en D. Walley, *op. cit.*)**

Instrumento	Cuerpo	Tapa	Amarre cuerda a tapa	Tensor
<i>An-g'bindi</i> (Congo) <i>Arc-en-terre</i> (Caribe francés) <i>Ground Harp</i> , <i>Ground Bow</i> (Estados Unidos) <i>Tingotalango</i> (Cuba)	Hoyo en el suelo	Piel, corteza o lámina metálica	Central	Muelle (rama flexible)
<i>Premtal</i> , <i>Khamak</i> , <i>Chonka</i> , <i>Jamidika</i> , <i>Guba</i> , <i>Gopijantro</i> , <i>Gubgubi</i> , <i>Ananda Lahari</i> , <i>Ananda Lahori</i> (India)	Cilindro de madera o metálico	Piel	Central	Jalón (manija)
<i>Gopichand</i> , <i>Bass Gopichand</i> , <i>Ektara</i> , <i>Ek Tar</i> , <i>Iktar</i> , <i>Nandin</i> (India)	Cilindro de madera o metálico	Piel	Central	Torno (clavija) sostenido por tiras laterales de la caja
<i>Danbau</i> , <i>Dan Doc</i> , <i>Huyen</i> , <i>Bau Monochord</i> (Vietnam)	Caja de madera	Madera	Marginal	Combinación de muelle y palanca (vara flexible)
<i>Babatoni</i> (Sudáfrica) <i>Box Bass</i> (Trinidad y Tobago)	Caja de madera	Madera	Central	Jalón (vara telescópica) o palanca (vara apoyada)
Tina (México) <i>Washtub bass</i> , <i>Gutbucket bass</i> (Estados Unidos)	Recipiente industrial invertido de metal o plástico	Metal o plástico	Central, rara vez marginal	Palanca (vara apoyada en un extremo)

botón o manija. Durante la ejecución el músico sostiene el cuerpo del instrumento entre un brazo y el tórax, mientras controla con la mano del mismo lado la tensión de la cuerda haciendo tracción con la manija. La otra mano puntea con un plectro la cuerda para obtener los sonidos. Batista describió para Cuba un instrumento similar, construido con un bote de hojalata sin tapa, como resonador, y una cuerda atada en el fondo.² Este instrumento se sostiene con una mano frente a la cara y el extremo libre de la cuerda se muerde para tensarla, mediante movimientos con la cabeza. Los sonidos se obtienen punteando con la otra mano el espacio libre de la cuerda.

b) *Gopichand*. También de origen hindú y aparentemente derivado del anterior, con la diferencia de que del extremo abierto en el resonador, en puntos opuestos de su diámetro, se tienen dos tiras rígidas de 30-40

cm de longitud, las cuales se unen en su punta para sostener una clavija con asidero. La cuerda se ata a ésta y al centro del parche que cierra el fondo del resonador. El instrumento se ejecuta sosteniéndolo por una de las tiras con los dedos de una mano a excepción del dedo medio, el cual realiza el punteo de la cuerda. Con la otra mano se regula la tensión de la cuerda mediante el giro de la clavija.

c) *Angebindi*. Término de origen africano proveniente del Congo y del que deriva la denominación *inbindi* usada por Walley. El instrumento también es conocido en inglés como *ground harp*, ya que el resonador lo constituye un hueco en el suelo, en cuya apertura se coloca la tapa que puede ser de piel, corteza o lámina metálica, en todo caso sostenida por piedras o estacas. Un extremo de la cuerda se ata al centro de la tapa y el otro a una rama arqueada. El ejecutante, en cuclillas o de pie, con una mano controla la tensión y con la otra ejecuta el punteo. Se encontró que este ins-

² M.R. Batista, *Ese palo tiene Jutía*, Santa Clara, Capiro, 2002.

trumento también se usa en Cuba donde se llama *tingotalango* y en Colombia, donde se le refiere como *caránano*.³

d) Bajo de tina con palanca. Es el tipo más conocido de los cordófonos de tensor. El resonador típico —que le da su nombre, *tina* en español y *washtub bass* en inglés— consiste en un recipiente comercial de lámina metálica, de más o menos 60 litros de capacidad, el cual se coloca sostenido por un pie, de manera que el fondo quede en la parte de arriba. Al centro de éste se ata una punta de la cuerda y la otra al extremo superior de un mástil, que apoyado en un borde del resonador se usa como palanca para modular la tensión de la cuerda con una mano, mientras que con la otra se puntea o golpea la cuerda. En un conjunto musical, el instrumento descrito se usa para proporcionar un acompañamiento con sonidos graves.

Existen otras versiones conocidas en inglés como *box bass*, en las que se usa un cajón de madera como resonador, pero donde el mástil se desliza verticalmente a través de una perforación en la tapa, pues actúa como un tensor de jalón.

En algunos instrumentos de otros grupos, el ejecutante ocasionalmente modifica las notas mediante tensores. Uno de los más notables es el *koto* japonés, que es como una cítara horizontal con un puente a la mitad de las cuerdas. De un lado de éste se puntean las cuerdas y del otro se oprimen para hacer variar la tensión.

El instrumento improvisado

En Internet se encuentran dispositivos que usan tina como resonador y disponen de un diapason sobre el que es posible oprimir las cuerdas con los dedos.⁴ Estos instrumentos son evidentemente recreaciones del contrabajo de la familia de los

³ M.R. Batista, *op. cit.*; G. List, “Música y poesía en un pueblo colombiano” (1994), publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República de Colombia [http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/folclor/musica/am1c.htm/], consultada en octubre de 2010.

⁴ L.F. Miller, *The Washtub Bass page*, [http://tubotonia.freehomepage.com/tublinks.html], consultada en octubre de 2010.

violines y del bajo con mástil entrastado, en el que la altura de los sonidos emitidos se controla mediante la reducción de la longitud vibrátil de las cuerdas.

A primera vista, el bajo de tina de palanca se podría incluir en la categoría de instrumentos descritos, mas debe considerarse que el funcionamiento es distinto: no hay un diapason para controlar la altura de los sonidos, sino que el mástil es ante todo una palanca usada para regular el esfuerzo ejercido a lo largo de la cuerda. No obstante, el acortamiento de la longitud vibrátil de la cuerda es un recurso disponible para el ejecutante.

Debido al sistema de control, las notas producidas por el cordofono de tensor tienen una afinación menos precisa respecto de las producidas por un bajo con mango entrastado, e incluso las de un contrabajo. Una característica de los *inbindi* es que emite una sucesión de sonidos durante el cambio de una nota a otra, efecto denominado *puja* y que no es fácil de imitar por cordofonos de mango.

Se ha dicho que el bajo de tina con palanca tiene como antecesor directo al tingotalango.⁵ La propuesta es aceptable a primera vista, pero en este último el tensor es un muelle y no una palanca como en el primero. Por otra parte, hay varias formas en que se pueden acomodar los elementos constituyentes de un bajo de tina con tensor, de los que existen numerosas versiones.⁶

⁵ P. Oliver, *The Story of the Blues*, Boston, Northeastern University Press, 1998.

⁶ L.F. Miller, *op. cit.*



Figura 1. Algunas versiones del bajo de tina con tensor de palanca.



Con todo y la facilidad de construirlo, el tingotalango pudiera haber sido un instrumento con valor ritual consagrado a la ubicación de un árbol específico. En Cuba, Batista entrevistó un ejecutante quien indicó que, para ubicarlo buscaban árboles de mango o güira, ya que tienen ramas que los músicos consideran adecuadamente flexibles.

El bajo de tina en México

En nuestro país, en el folleto incluido en el fonograma *Voces de Hidalgo* puede verse una fotografía de Arturo Enríquez Basurto, donde aparece el bajo de tina y se menciona que fue tocado por el Conjunto Magisterial Otomí del Valle del Mezquital, Hidalgo.⁷

En ámbitos académicos, se acepta que para Mesoamérica y la región de Aridoamérica que corresponden al actual territorio mexicano se carece de evidencia en relación con el uso de cordófonos por parte de la población nativa.⁸ En el periodo colonial los europeos introdujeron este tipo de instrumentos, aunque también son importantes los aportes africano y, en mucho menor grado, asiático.⁹

El arco musical es un recurso difundido en varios pueblos indígenas de México;¹⁰ por su forma y métodos de ejecución este instrumento tiene un posible origen africano.¹¹ Se trata de una tira de madera en que la cuerda se tensa con clavija o colocándola en la tira flexionada. En este último caso es frecuente que se haga un amarre central con otra cuerda. El manejo de los sonidos se hace mediante el control de armónicos dentro de la cavidad bucal, reducción de la longitud vibrátil o cambios en el

esfuerzo al que se somete la cuerda. Contreras menciona arcos monocordios usados en México con dispositivos para hacer variar la tensión, lo que evidencia la presencia de los cordófonos *inbindi* en nuestro país, aunque no en la versión con tensor de palanca. A diferencia de Cuba, en México no se ha encontrado la presencia del tingotalango como instrumento popular.

El bajo de tina es un instrumento difundido en la región de los montes Apalaches y en el sur de Estados Unidos, donde tiene aceptación desde hace mucho tiempo, por lo cual podría suponerse que pudo haber llegado en el siglo XIX al Istmo de Tehuantepec, pues entre 1857 y 1915, bajo la gestión inicial de la empresa Louisiana de Tehuantepec, numerosas empresas navieras estadounidenses activaron la ruta transístmica, cuyos extremos en tierra permitían la entrada y salida del comercio internacional por ferrocarril, además de la explotación maderera local.¹²

También puede pensarse en una adopción realizada en el siglo XX, relacionada con el hecho de que el instrumento y su versión con resonador de cajón de madera tuvieron difusión internacional en dos periodos: uno como parte de las *jug bands* y grupos de *bluegrass* estadounidenses de los años 1925-1930, y el otro como parte de la *folk music* en la década de 1960;¹³ además, en nuestros días tiene un amplio uso en la música del Caribe, de Cuba a Jamaica y en el norte de Costa Rica.¹⁴

⁷ G. Raúl Guerrero e Irene Vázquez Valle, *Voces de Hidalgo; la música de sus regiones*, México, INAH/Gobierno del Estado de Hidalgo (Serie Testimonio Musical de México), casete, 1993.

⁸ Guillermo Contreras, "Atlas de instrumentos musicales", en *Atlas Cultural de México*, México, INAH/Planeta, 1998; L.A. Gómez G., "Los instrumentos musicales prehispánicos. Clasificación general y significado", en *Arqueología Mexicana*, vol. 16, núm. 94, 1998, pp. 38-46; S. Martí, *Instrumentos musicales precortesianos*, México, INAH, 1955.

⁹ Guillermo Contreras, *op. cit.*; S. Martí, *op. cit.*

¹⁰ S. Martí, *op. cit.*; J.A. Ochoa C. y C.L. Cortés H., *Catálogo de instrumentos musicales y objetos sonoros del México indígena*, México, Grupo Luvina/Fonca, 2002.

¹¹ Guillermo Contreras, *op. cit.*

¹² L.N. Martínez, M.I. Sánchez S. y J.M. Casado I., "Istmo de Tehuantepec: un espacio geoestratégico bajo la influencia de intereses nacionales y extranjeros. Éxitos y fracasos en la aplicación de políticas de desarrollo industrial (1820-2002)", en *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, núm. 49, 2002, pp. 118-135; R.A. Sarabia, "Desarrollo económico del Istmo veracruzano: la construcción de una región (1830-1910)", en *Clio*, año 6, núm. 25, 1999, pp. 75-89.

¹³ D. Walley, *op. cit.*

¹⁴ Victoria Eli Rodríguez, "Los sonos del mar Caribe", en *El cantar de las culturas: los sonos del mar Caribe*, Santander, Fundación Botín, 2010, pp. 15-44, disponible en la página web de Fundación Botín [www.fundacionbotin.org/file/11530/]; E. Alonso, "El tingotalango o la tumbadera", periódico *La Opinión de Tenerife*, 28 de octubre de 2000.



Método para el acopio de información adicional

Para recabar más datos acerca del uso del bajo de tina de palanca en México, el autor elaboró un artículo de revisión y lo subió a la red.¹⁵ Como se supuso ligado a un son veracruzano se conminó a los integrantes del foro de discusión de son jarocho (<http://mx.groups.yahoo.com>) a que leyeran el artículo y voluntariamente hicieran aportaciones. También se interrogó directamente a músicos participantes en el mismo foro.

En esta primera etapa, se encontró que los datos más importantes fueron proporcionados por personas que provenían de la región oaxaqueña que se denomina Istmo de Tehuantepec.

Después se procedió a entrevistar a personas nativas de dicha región, tanto en el foro como en una dependencia de gobierno ubicada en el Distrito Federal (INI-FAP-Sagarpa). Al final se buscó en Internet información relacionada sobre los puntos sobresalientes detectados.

Resultados

Se encontró que varios informantes originarios del Istmo de Tehuantepec conocían como *tina* al instrumento abordado, además de citarlo como un recurso ampliamente conocido que para ellos no tenía la mayor relevancia. Sin embargo, lo referían como una presencia antigua, por su uso en bailes populares en que participaron abuelos de personas que tienen actualmente más de 50 años de edad.

Se obtuvieron grabaciones domésticas de dos ejecutantes que pertenecen a la categoría de músicos de cantina o callejeros, los cuales actúan como hombres-orquesta pues ejecutaban simultáneamente la *tina* junto con una armónica de boca y además cantaban.

¹⁵ M.F. Camacho, "Tilingotalango o tumbadera", 2004, página del Centro Virtual de Estudios Etnográficos [<http://usuarios.arsys-tel.com/juanvicente/instrumentos/tilingotalango/tilingo.html>], consultada en octubre de 2010.

El más famoso de éstos era conocido como *Pancho Tina*, el cual incluía en su ejecución una maraca que hacía sonar con la misma mano que punteaba la cuerda.¹⁶ De esta persona fue posible encontrar algunas grabaciones, entrevistas y videos en "YouTube". Cabe mencionar que algunos de los temas combinaban el canto de estrofas en español con otras interpretadas en lengua zapoteca.

El mástil de la tina de este ejecutante tenía una clavija en su extremo superior, la cual al parecer se trataba de un dispositivo que podría ayudar a manejar el mástil, recoger la cuerda en relación con la tonalidad requerida o guardar una cantidad de cuerda necesaria para hacer una reparación.

De otro ejecutante sólo fue posible detectar una grabación casera y videos en YouTube. Era conocido como *Machuca Chile*; se hacía acompañar por otro músico —ya fuera un niño que tocaba un raspador, constituido por una botella de "Orange Crush"— o un adulto que percutía sobre el fondo de un bote de plástico de 19 litros y hacía sonar recipientes de hojalata.

Ambos ejecutantes tocaban un repertorio de canciones de moda, básicamente cumbias, que se acompañaban con las notas correspondientes a la tónica, tercera y quinta justas. Además, podían realizar algunos adornos, como secuencias diatónicas que ascendían de la tónica a la quinta justa o descendían de ésta a la primera.

La cuerda colocada en las tinas era de nailon, entorchada. En cuanto a la armónica, se trataba de un instrumento de fabricación china con trémolo, que disponía de dos afinaciones. En las grabaciones y videos se percibe que la ejecución se realizaba con la técnica de *pico*, es decir que sólo se soplabla un canal a la vez, sin introducir la armónica dentro de la boca ni tapar algunos canales con la lengua. Quizá por la necesidad de ejecutar simultáneamente este último instrumento con la tina, ninguno de los músicos citados recurría a acortar la longitud de la cuerda.

¹⁶ P.S. Lerín, "Alcoholismo, alcoholización y consumo de alcohol: un problema de salud en contexto intercultural", en *Retos para la atención del alcoholismo en pueblos indígenas*, México, Consejo Nacional contra las Adicciones-Secretaría de Salud, 2006, pp. 27-36; D. Manzo, "Rendirán homenaje a Pancho Tina en el Istmo", diario *Despertar de Oaxaca*, 26 de mayo de 2010 [<http://www.dia-riodespertar.com.mx>], consultada en octubre de 2010.